

Discurso del presidente electo de la Sociedad Argentina de Urología para el período 2012

Por segunda vez tengo el honor y la responsabilidad de presidir una Comisión Directiva, y esto crea en mí dos sensaciones: por un lado, el temor al refrán “segundas partes nunca fueron buenas”; no obstante, por el otro, está aquello que se dice en Oriente: cuando alguien no terminó una misión, tiene que volver para completarla.

Ante todo quiero reiterar, como lo hice en su momento, el agradecimiento a mi familia, a mis amigos que me acompañan y a mis colegas, y recordar emocionado a mi familia, amigos y colegas que hoy no están, pero permanecen siempre presentes en mi memoria y que han marcado a fuego un poco mi vida.

Cuando hablamos, tenemos que agradecer a las instituciones donde nos hemos formado. Aunque ustedes no lo crean, la primera institución de la que yo tengo memoria –y empecé a los cuatro años (no me pregunten cuánto hace porque me da vergüenza)– es una escuela infantil en el barrio de Floresta, en las calles Bogotá y Joaquín V. González, donde Lala y Lidia, mis primeras maestras, empezaron a llevarme de la mano por los conocimientos. Recuerdo emocionado cuando el grupo de chicos que formábamos plantamos un arbolito, que espero que hoy sea un gran árbol como recuerdo de todos nosotros. En homenaje a Lala y a Lidia quiero homenajear a todos los docentes, maestros que me han dado conocimientos y me han ayudado a llegar a donde estoy hoy.

Instituciones. Realmente se dijo, y se dijo bien: “Las instituciones quedan, los hombres pasan”. Es verdad. Pero también es verdad que las instituciones son creadas por hombres. Son hombres los que las hacen crecer, son hombres los que las separan y también son hombres los que las van a unir. Nuestra Sociedad Argentina de Urología se creó en el año 1923, van a ser ya noventa años. Con algunas particularidades, generación tras generación fue creciendo. Cada comisión directiva no tiene una personalidad propia, es una continuidad de la otra, y la que venga va a ser una continuidad de ésta, porque siempre ha sido una de las características de nuestra Sociedad. Una sociedad que fue creciendo. Una sociedad que tiene hoy un patrimonio envidiable. Pero dijimos que los hombres dividen, y bueno, en algún momento la Urología argentina se dividió por razones que no vienen al caso. Nuestra Sociedad supo respetar esa división, supo convivir con esa división. Lamentablemente hubo un error, y no creo que haya sido intencional porque en general los urólogos son buena gente. Pero se intentó decir que ésta, nuestra Sociedad de Urología, era una sociedad metropolitana. Y eso es un error: la nuestra es la Sociedad Argentina de Urología. Representa a la Urología argentina a nivel internacional. Ha sido distinguida por la urología extranjera cuando en el año 2007 la sección Nueva York de la AUA (American Urological Association) hizo su primer evento de América en nuestro país. Nos eligió a nosotros porque sabía de la calidad de nuestros eventos. Cuando finalizó, recuerdo a Scardino y Sogani que se admiraron de la concurrencia y de la organización. Hoy nuestra Sociedad tiene un convenio con la Asociación Americana de Urología y se va a realizar un curso para residentes de tres días, al que asistirán expositores de Estados Unidos. Evidentemente, la nuestra es una sociedad importante y no solamente metropolitana. Pero hay una realidad: cuando se hace una encuesta a los urólogos del país y se les pregunta si realmente quieren o no estar unidos, es casi unánime que todo el mundo diga: no entendemos que la Urología argentina esté representada por más de una sociedad. O sea que hay un consenso nacional para que la Urología se pueda hacer.

Entonces, hay algunas situaciones nuevas. Ya el Dr. Bechara anunció la posibilidad que tienen los urólogos que están lejos de integrarse como miembros titulares sin la necesidad de venir personalmente a las reuniones; eso posibilitará que las comisiones directivas sean más federales, pero, por otro lado, una modificación de nuestro estatuto da y permite la creación de filiales zonales, provinciales y regionales, lo que de alguna manera va a ampliar el espectro.

Nuestra Sociedad tiene algunas características. Científicamente, creo que son los mejores eventos entre simposios y congresos. Nuestra Sociedad fue una de las precursoras hace casi treinta años en confeccionar la primera pauta de urooncología, impulsada por mi maestro, el fallecido Prof. Carlos Scorticati, al cual en este momento quiero rendir un homenaje. Entonces, señores, creo que esta etapa, como dijo Bechara, es una bisagra y vamos a intentar que la Urología argentina se una.

Quiero darle un mensaje sobre todo a la gente joven, y aquí viene por qué regresé, yo supongo que a cumplir una misión. Cuando terminé mi presidencia anterior dije que había una asignatura pendiente, y la asignatura pendiente es que nosotros tengamos una fuerza gremial para que los urólogos seamos intocables. Los urólogos debemos ser una masa compacta que vayamos defendiéndonos y peleando por nuestros intereses. Entonces, los jóvenes de alguna manera tienen que agruparse. Hay un comité que dirige el Dr. Rey que es el Comité de Defensa, porque, yo les digo, las paredes de una institución no pueden hacer nada, la gente es la que hace. Entonces necesitamos que esa gente esté prendida a ese comité, haga fuerza, que haga lo que necesite y todas las ideas... Miren, es tan democrática la Sociedad de Urología que la palabra del vocal suplente y del presidente tienen el mismo valor y generalmente no hay votaciones porque todo se hace por consenso. Yo siempre digo, un poco en broma, “nos quedamos hasta las dos de la mañana: o los convenzo o me convencen”. No me gustan las votaciones; solamente votamos –y eso sí es democráticamente–, para elegir a las autoridades, nuestras autoridades se eligen por votación.

Hoy me falta una figura que la estoy imaginando grande, que se paraba en la puerta, que nos recibía con una sonrisa, con una memoria prodigiosa, que donde se encuentre seguramente está organizando la Secretaría. Obviamente todos saben que estoy refiriéndome al gran amigo de la Urología argentina, al que extrañamos y recordamos, el querido Pepe Santoro.

No quiero gastar más el tiempo de ustedes, solamente decirles que simbólicamente hoy yo voy a brindar por un proyecto que es el de la Urología unida, y espero que el año que viene Iturralde pueda brindar por una consolidación definitiva e inquebrantable de la unidad de la Urología argentina para orgullo de la Medicina nacional. Muchas gracias.

Prof. Dr. Alberto Ricardo Casabé

Presidente de la Sociedad Argentina de Urología 2012